



Artículos

El año de política exterior de Sudáfrica: la búsqueda de un “nuevo amanecer” en tiempos críticos

Manuel Schiro

Introducción

La política exterior de Sudáfrica atraviesa una tormenta desde hace años. La identidad de la “Nación Arco-Iris” de Mandela se erigió en 1994 como modelo de transición hacia la democracia multirracial y como potencia emergente del continente africano. Esta imagen se encuentra en crisis, ya que la simpatía internacional y las expectativas por el rol de liderazgo de Sudáfrica en África y el mundo se encontraron con una realidad problemática (Cilliers, 1999).

En el marco de una severa crisis institucional y económica en Sudáfrica, Cyril Ramaphosa asumió definitivamente la presidencia del país en febrero de 2018 tras vencer en las elecciones generales, luego de un breve mandato interino como vice-presidente de Jacob Zuma, quien se había visto obligado a renunciar asediado por denuncias de corrupción. En su primer *State of the Nation's Address* frente al Parlamento sudafricano, Ramaphosa prometió trabajar por un “nuevo amanecer” para Sudáfrica y su política exterior, inspirado en la “memoria colectiva de Mandela” (Ramaphosa, 2018). Dos años después de la asunción de Ramaphosa, empresario y líder de larga data del partido gobernante desde 1994, el *Congreso Nacional Africano* (ANC), estalló en el mundo la pandemia del COVID-19. El escenario crítico a nivel mundial se sumó a otras tendencias que hicieron aún más desafiante la tarea de recuperación de la identidad propuesta por la actual administración sudafricana. Sin embargo, la pandemia abre escenarios en los que Sudáfrica podría ejercer un rol protagónico, presentándose la actual coyuntura como una oportunidad para la recuperación de la identidad de liderazgo de Sudáfrica (Le Pere, 2020).

Luego de esta introducción, haremos un breve repaso sobre la construcción identitaria en la política exterior de la “nueva” Sudáfrica. Luego, analizaremos las dificultades experimentadas por el país en la distribución internacional de vacunas contra el COVID-19. Seguiremos por el rol sudafricano en la Organización Mundial del Comercio (OMC), reclamando por una suspensión de los derechos de propiedad intelectual ligados a los insumos sanitarios necesarios para prevenir y tratar la enfermedad. Nos ocuparemos de la actividad sudafricana en el foro BRICS y en los últimos meses como miembro no-permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (ONU). Hablaremos del contexto continental, en el que Ramaphosa ocupó en el último año la presidencia de

la Unión Africana (UA). Por último, dedicaremos un apartado a la flamante *Área Continental Africana de Libre Comercio* (AfCFTA). Tras la presentación de este multifacético escenario de política exterior, concluiremos este artículo con nuestras reflexiones finales.

Identidad en crisis: breve repaso de la política exterior pos-*apartheid*

De acuerdo a la corriente constructivista en RRII, cuando hablamos de identidad nos referimos a las expectativas e interpretaciones del “yo” que poseen los actores del sistema internacional. Es decir, son los roles asumidos y/o impuestos en el marco de significados colectivos que rigen las interacciones entre agentes del sistema. Usando este marco, van Wyk (2004) resalta que tras el fin del *apartheid* a Sudáfrica le fueron asignados varios roles e identidades. De ser un “Estado paria” o un “Estado aislado”, Sudáfrica pasaba a ser un “hijo pródigo” de la comunidad internacional, “potencia media emergente”, “constructor de puentes” entre el Primer y el Tercer Mundo, “gigante regional” en el espacio africano (van Wyk, 2004, p. 111), y “*norm-entrepreneur*” global (Le Pere, 2020).

Ya en tiempos de Mandela la realidad internacional se mostró mucho más compleja de lo que permitía avizorar el optimismo generado por el fin del *apartheid*. Los principios de política exterior declarados por la nueva Sudáfrica contrastaban con un contexto africano de crecientes tensiones bélicas y abusos autoritarios. Pretoria se encontró pronto en una encrucijada entre las expectativas liberales y las suspicacias africanas frente a la agenda de democratización y derechos humanos (Cilliers, 1999). Una vez que Thabo Mbeki asumió la presidencia sudafricana, se dio un ajuste en esta actitud de “cruzada” por los derechos humanos. La diplomacia de Mbeki continuó ubicando al país en el escenario internacional como poder emergente y promoviendo “soluciones africanas a problemas africanos”. Este lenguaje coincidió con la reforma o creación de instituciones continentales, como la UA. Su comportamiento de bajo perfil frente a gobiernos cuestionables en materia de derechos humanos también le valió críticas, aunque esta vez emitidas desde el mundo occidental (van Wyk, 2004).

El alejamiento respecto a las expectativas occidentales se profundizó con la asunción de Jacob Zuma. Este nuevo presidente intensificó los lazos con China, lo cual condujo a la incorporación de Sudáfrica, en 2011, al foro de potencias emergentes formado por Brasil, Rusia, India y la propia China (BRICS). Este es un hecho clave de la política exterior de Zuma, aunque las lecturas al respecto son ambiguas. Para Lechini (2016) Sudáfrica se ponía “un traje que le quedaba grande” o “golpeaba por encima de su peso”, al comparar sus recursos de poder con los de sus socios, pero adquiriría así una destacada posición en la escena internacional. Mientras tanto, las decisiones exteriores sudafricanas seguían limando su prestigio en materia de derechos humanos. El hecho más controversial en este sentido fue la falta de cooperación del gobierno de Zuma para la captura de Omar al-Bashir, el presidente sudanés prófugo de la Corte Penal Internacional, quien visitó Sudáfrica en 2015 y no fue aprehendido por las fuerzas de seguridad del país (Giaccaglia y Morasso, 2020).

Las dificultades domésticas aún vigentes en Sudáfrica, con graves problemas de desigualdad, desempleo, represión policial, hechos de xenofobia contra inmigrantes africanos, recesión económica y escándalos de corrupción en la élite política, aportaron al declinio internacional sudafricano. La bochornosa salida del gobierno de Jacob Zuma, envuelto en casos de corrupción y

abuso sexual, fue la antesala para el ascenso de Ramaphosa. El escenario para que Sudáfrica consiga reconducir sus interacciones con otros agentes internacionales, consolidando su identidad y sus roles en la escena global, es sumamente complejo (Hendricks y Majozi, 2021).

Geopolítica de las vacunas: Sudáfrica en el ojo de la tormenta

El país ha sido el más golpeado por el COVID-19 en el continente, aunque sus medidas de contención y aislamiento fueron de las más estrictas del mundo (Fihlani, 2021). Además, Sudáfrica es la cuna de una de las variantes de la enfermedad que emerge a nivel global. A fines de 2020, fue hallada en la provincia de KwaZulu-Natal la llamada “variante Beta” o 501Y.V2. El hecho encendió las alarmas respecto a la eficacia de las vacunas que se usarían en el país y de los tratamientos vigentes contra la enfermedad. En efecto, el gobierno sudafricano decidió suspender en febrero la aplicación de la vacuna Oxford-AstraZeneca tras un estudio de la Universidad de Witwatersrand en el que se afirmaba la baja eficacia de dicho producto frente a la variante sudafricana. Sudáfrica ya había adquirido un millón de dosis, y el anuncio se efectuó una semana antes de iniciar la campaña de vacunación (BBC News, 2021).

Inmediatamente, y aunque la ineficacia de la vacuna sólo se había comprobado en casos leves y moderados, las dosis fueron vendidas por Sudáfrica a otros países miembros de la Unión Africana. Entonces, Sudáfrica se convirtió en el primer país del mundo en aplicar las vacunas de Johnson&Johnson, hasta que aparecieron casos en Estados Unidos de personas inyectadas que sufrían coágulos sanguíneos, lo cual volvió a entorpecer la vacunación en Sudáfrica (Fihlani, 2021). En abril de 2021, el gobierno sudafricano anunció su intención de comprar 10 millones de dosis de las vacunas Sputnik V y Sinovac, que aún no llegaron al país, y cuya efectividad frente a la “variante Beta” no está establecida (Browdie, 2021).

A mediados de junio de 2021 menos del 2% de la población estaba vacunada con al menos un componente de las distintas vacunas. A la par, ya se habían registrado casi 58 mil fallecimientos y 1,7 millones de contagios. Y las últimas noticias no son prometedoras, ya que el último 13 de junio el ente regulador de la distribución de vacunas en Sudáfrica, SAPHRA, anunció defectos de fabricación en la planta de Johnson&Johnson en Estados Unidos, que dejan fuera de la distribución cerca de 2 millones de dosis del inmunizante. Esta noticia apuntala la urgencia de Sudáfrica de conseguir nuevos proveedores y agudiza las críticas y sospechas dirigidas a la gestión gubernamental en lo que hace a la compra de vacunas (Browdie, 2021).

Sudáfrica se consolida como epicentro de la pandemia en el continente africano y se encuentra lejos de cumplir sus metas de inmunización. Como país de ingresos medios, es incapaz de acceder al mecanismo COVAX de la Organización Mundial de la Salud (OMS) destinado al suministro de vacunas para países menos desarrollados (Fihlani, 2021). Así, Sudáfrica, al igual que otros países del Sur Global, sufre tanto los efectos de la pandemia como los de la llamada “geopolítica de las vacunas”.

Sudáfrica en la OMC: salud y bienes públicos globales

Un aspecto destacado de la acción internacional de Sudáfrica en el último año ha sido su activismo en la OMC. Junto a su par del grupo BRICS, la República de la India, Sudáfrica presentó el 2 de octubre de 2020 un pedido de *waiver* (exención) temporaria del acuerdo TRIPS, relacionado a propiedad intelectual, que cubriera los insumos médicos necesarios para el combate contra el COVID-19. Esta suspensión de la protección de derechos de propiedad intelectual incluiría

las patentes de vacunas y su objetivo es acelerar el acceso a productos médicos para prevenir, contener y tratar la enfermedad en los países de la periferia global (The Hindu, 2021).

La reticencia inicial de Estados Unidos y sus aliados sufrió un viraje clave cuando la nueva administración de Joe Biden declaró su apoyo al *waiver* el 5 de mayo de 2021. Seguidamente, otros países protagonistas de la “geopolítica de las vacunas” como Rusia y China, expresaron su apoyo a una medida de estas características. La recientemente elegida Directora General de la OMC, Ngozi Okonjo-Iweala, declaró que “*the issue of equitable access to vaccines, diagnostics, and therapeutics is both the moral and economic issue of our time*” (Zarocostas, 2021, párr. 4).

La propuesta de India y Sudáfrica gana adeptos, incluyendo el apoyo del resto del foro BRICS (BRICS, 2021). Pese a ello, y a que ya hubo un acuerdo inicial para iniciar negociaciones en el Consejo de TRIPS dentro de la OMC, confirmado este 9 de junio (The Hindu, 2021), aún no hay garantías de que el *waiver* efectivamente se concrete. Los miembros de la Unión Europea, así como Japón y Suiza, gigantes de la industria farmacéutica, no están de acuerdo con la medida. También se teme que el *waiver* tenga efectos disruptivos y negativos en la provisión internacional de componentes, equipamientos y *know-how* (Zarocostas, 2021).

Más allá de la discusión internacional sobre la factibilidad del *waiver*, lo cierto es que la propuesta conjunta de estos dos miembros de BRICS y del declinante, pero aún vigente, foro IBSA (India, Brasil, Sudáfrica) dota a Pretoria de una importante cuota de prestigio. Los compromisos históricamente declarados con el multilateralismo, la solidaridad con el Sur Global y la seguridad humana, se encarnan en la propuesta realizada en la OMC (Lechini, 2016; van Wyk, 2004).

Una noticia reciente demuestra cómo Sudáfrica logra posicionarse como líder del mundo en desarrollo, con apoyo de instituciones multilaterales. Se trata del anuncio, realizado el 21 de junio de 2021, de que Sudáfrica será sede del primer centro de transferencia tecnológica y producción de vacunas para COVID-19 en África, bajo los auspicios de la OMS. En este marco, Ramaphosa expresó su entusiasmo por la posibilidad de que África asuma responsabilidades por la salud de su población, cuestionó el “*apartheid* de vacunas” a nivel global y reafirmó su compromiso con la propuesta del *waiver* en la OMC (DeutscheWelle, 2021).

El escenario multilateral: los BRICS y los últimos meses en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas

Pese al aparente declive del foro BRICS, originada en las crecientes disparidades entre sus socios asiáticos en “auge” y occidentales en “eclipse” (Giaccaglia, 2019), se siguen llevando a cabo instancias de alto nivel en las que participa Sudáfrica (Hendricks y Majazi, 2021). En el marco de la 12ª Cumbre de BRICS el 17 de noviembre de 2020, Ramaphosa (2020a) señaló que Sudáfrica se benefició con el acceso a mil millones de dólares del *Nuevo Banco de Desarrollo* (NDB) de los BRICS para fortalecer su sistema de salud en el marco de la pandemia. A su vez, el presidente sudafricano reflató la propuesta, realizada ya en la cumbre de 2018, de abrir un centro conjunto de investigación y desarrollo de vacunas propio del bloque. Al finalizar su discurso en dicha cumbre, sostuvo que “*BRICS has stood as a testament to the power of solidarity. Our meeting today is evidence that our partnership is strong and enduring*” (Ramaphosa, 2020a, párr. 18).

Además de esta participación en la Cumbre presidida por Vladimir Putin, la diplomacia sudafricana se hizo presente a través de la Ministra de Relaciones Internacionales y Cooperación, Naledi Pandor, que participó en la Reunión de Ministros de Asuntos Exteriores del foro el 1 de junio de 2021. Sudáfrica logró ubicar en el comunicado conjunto final una expresión de preocupación

respecto a los escenarios de conflicto en África. El comunicado resalta el apoyo de BRICS *“for regional and subregional initiatives aimed at promoting sustainable peace and security, as well as development in Africa guided by the principle “African solutions to African problems”* (BRICS, 2021, párr. 21).

En lo que respecta al Consejo de Seguridad de la ONU, en 2018 Sudáfrica fue elegida para su tercer período como miembro no-permanente de este importante y controversial órgano. El fin de su mandato, en diciembre de 2020, coincidió con su mes de presidencia rotatoria correspondiente. Esta nueva experiencia multilateral sudafricana revistió el carácter de una oportunidad para el futuro de la proyección internacional del país. En palabras de Priyal Singh, *“South Africa must use the positive momentum from its recent UNSC term to maintain an Africa-centred strategy that champions collective peace and security”* (2021, párr. 2). Entre otras prioridades, además de las vinculadas al COVID-19, se destacaron las agendas de *mujeres, paz y seguridad (WSP)* y de *reforma del sector de seguridad (SSR)* en contextos pos-conflicto. Aparecieron en los discursos oficiales tanto el papel de Sudáfrica en el estrechamiento de lazos entre la ONU y la UA, como la reiteración del compromiso sudafricano con la reforma del Consejo (Singh, 2021).

La ministra Pandor participó en el debate sobre la agenda de WSP el 17 de julio de 2020, con el foco especialmente puesto en la vulnerabilidad de las mujeres frente a la violencia sexual en contextos bélicos. En su intervención, recuperó la imagen del “espíritu de Mandela” que debe guiar a Sudáfrica y al mundo, y parafraseó al ex-presidente sudafricano: *“Freedom cannot be achieved unless the women have been emancipated from all forms of oppression”* (Pandor, 2020a, párr. 17). Con respecto al debate sobre SSR, Pandor subrayó que se trata de un aspecto clave del enfoque sudafricano de sostenimiento de la paz y de reconstrucción pos-conflicto y remarcó el compromiso de Sudáfrica con la SSR en otros países del continente africano. Fueron destacados postulados centrales del punto de vista sudafricano de construcción de la paz, como la participación de la sociedad civil incorporando las voces de las mujeres y los jóvenes, y la necesidad de que exista una apropiación local del proceso (Pandor, 2020b).

Por su parte, el presidente Ramaphosa se dirigió al Consejo para recalcar la necesidad de profundizar la coordinación entre la ONU y los organismos regionales, incluyendo la UA: *“We are witnessing in Africa a continent that is taking responsibility for the complex challenges to its peace, security and development”* (Ramaphosa, 2020b, párr. 6). Destacó las misiones de paz de la UA, la ONU y las de carácter conjunto, y los procesos de paz llevados adelante en el continente africano como el de Sudán, Sudán del Sur, República Centroafricana y Libia (Ramaphosa, 2020b, párr. 15).

Como corolario final de la intervención sudafricana en el Consejo de Seguridad, la Representante Permanente de Sudáfrica frente a la ONU reivindicó el reclamo por la reforma de dicho órgano. La embajadora Mathu Joyini expresó el compromiso del país con la representación africana en los asuntos de paz y seguridad internacionales. En sus palabras: *“the non-representation in the permanent category and under-representation in the non-permanent category of Africa adversely affects the Council’s ability to adequately address matters of peace and security on the Continent”* (Joyini, 2021, párr. 5).

África: la UA entre la COVID-19, la deuda y los conflictos

Sudáfrica asumió la presidencia de la UA en febrero de 2020, bajo el lema de “Silenciar las armas” como objetivo de la organización. Cuando la UA oficializó su Agenda 2063 en el año 2013, se suponía que el año pasado terminarían de ser erradicados los conflictos armados del continente. El plazo para alcanzar esta colosal tarea fue extendido hasta 2030, en vistas del insuficiente

progreso alcanzado y de las dificultades suscitadas por la pandemia. Como presidente de la UA, Ramaphosa comandó la 14ª Sesión Extraordinaria de la UA sobre esta temática, cuyo resultado fue la aprobación de la *Declaración de Johannesburgo*, en la que se decidió dicho aplazamiento, entre otras directivas sobre el tema (Ramaphosa, 2021).

Evidentemente, las necesidades suscitadas por el COVID-19 eclipsaron o al menos atravesaron otras urgencias del continente africano, como reconoció el propio Ramaphosa. El mismo tuvo un rol destacado al dirigir la creación del *Africa Medical Supplies Platform* (AMSP) en julio de 2020 y el *African Vaccine Acquisition Task Team* (AVATT) el 6 de noviembre del mismo año, completando un esquema unificado de adquisición y distribución de insumos y vacunas para los miembros de la organización continental. Entre los logros de AVATT se registró, en marzo de 2021, un acuerdo con Johnson&Johnson para la compra de 400 millones de inmunizantes, con el apoyo financiero del *African Export-Import Bank*. En junio de 2021, el AVATT llegó a un acuerdo con el Banco Mundial para trabajar de forma conjunta en la distribución y financiación de las vacunas, que complementarían el acceso en África a las dosis facilitadas por el mecanismo COVAX de la OMS (ReliefWeb, 2021).

Debido al liderazgo en la creación y puesta en marcha de AVATT, Ramaphosa se ganó el título de "*Africa's champion on COVID-19 issues*". La UA en conjunto esperaba que el presidente sudafricano instase a los países miembros del G-7 que tomen medidas más asertivas para paliar la inequidad global en la distribución de vacunas. Efectivamente, Ramaphosa fue invitado a participar de la cumbre del G-7 realizada en Londres entre el 13 y el 15 de junio de este año. Felicitó a los líderes de estos países por su compromiso asumido en la ocasión, de donar casi mil millones de vacunas para los países menos aventajados del mundo. No obstante, Ramaphosa resaltó la urgencia de que los miembros de este foro de estados más desarrollados, que incluye a Alemania, Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Italia y Japón, apoyen la capacidad de producción de insumos médicos en África (Africa News, 2021).

Otra arista que emergió en la situación de los países del continente africano fue la presión de la deuda externa, agravada por el contexto pandémico. Los compromisos financieros representan un grave peligro para las economías menos avanzadas y limitan su respuesta sanitaria frente al COVID-19 y otras enfermedades, así como su capacidad de recuperarse de la inminente crisis económica (Le Pere, 2020). Para aliviar la presión financiera sobre los países más empobrecidos, fue creada en mayo de 2020 la *Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda* del G-20 (DSSI). En su condición de presidente de la UA, Ramaphosa bregó, frente a la Cumbre del G-20 de noviembre de 2020, por la extensión de la suspensión prevista en el DSSI (Ramaphosa, 2020c). Al finalizar su mandato al frente de la UA, declaró que junto a sus pares africanos consiguieron movilizarse mancomunadamente para que los pagos sean diferidos el mayor tiempo posible y obtener nuevos fondos (Ramaphosa, 2021).

AfCFTA, la nueva oportunidad para el liderazgo sudafricano

El 1 de enero de 2021 entró en vigor el *Área Continental Africana de Libre Comercio* (AfCFTA). Entendemos que tamaña novedad, aunque se podría enmarcar en la presidencia sudafricana de la UA, merecía un subtítulo propio. En la ceremonia de traspaso de mando de la UA el 6 de febrero de 2021, Ramaphosa declaró que pese a las dificultades, África conseguía avanzar hacia una integración económica orientada al desarrollo y la generación de empleos, concretando la visión de los fundadores de la unidad africana (Ramaphosa, 2021).

El proyecto de un área continental de libre comercio comenzó a concretarse en la 18ª Sesión Ordinaria de Jefes de Estado de la UA en 2012, las negociaciones empezaron oficialmente en 2015 y el texto del acuerdo se oficializó en 2018 (Shendruk, 2021). La integración económica del continente es un objetivo de larga data de la política comercial sudafricana, cuyas exportaciones con valor agregado se concentran en África, sobre todo en su región austral. La balanza comercial de Sudáfrica registra un consistente superávit en el continente, y el AfCFTA puede afianzar su lugar preponderante en la economía africana (Cilliers, 2017). Se trata del bloque comercial más grande del mundo en cuanto a número de miembros, ya que de los 55 países de la UA, 54 firmaron su adhesión y al momento de la entrada en vigor del acuerdo ya eran 34 los Estados que habían depositado su ratificación. En el territorio que lo constituye habitan más del mil millones de personas. Se espera que su implementación aumente en un 50% el comercio intra-regional africano (Shendruk, 2021).

El primer secretario general del AfCFTA es el sudafricano Wamkele Mene, quien representó a su país como Jefe de Misión ante la OMC y lideró a la delegación sudafricana en las negociaciones del AfCFTA. Al asumir su cargo, el funcionario se manifestó especialmente preocupado por sacar al continente de una situación “colonial” atada a la exportación de materias primas (Shendruk, 2021). Sudáfrica logró ubicar en un puesto clave a un especialista con destacada trayectoria al servicio del país, y en cuya retórica se evidencian principios defendidos por el ANC como el pan-africanismo y el anti-colonialismo (Lechini, 2016).

En paralelo a las expectativas suscitadas por el bloque económico, emergen ciertos desafíos. En primer lugar, quedará por ver si los países más pequeños reconocen en el AfCFTA un instrumento que contemple también sus intereses, y no solamente los de los gigantes del continente. Nigeria, Sudáfrica y Egipto concentran el 50% del PBI continental, y la iniciativa enfrentó desde su concepción duras críticas por su contenido supuestamente neo-liberal y sub-imperial, en el que algunos países mayores impondrían sus condiciones relegando a los Estados más empobrecidos (Akeyewale, 2018). En segundo lugar, el área continental se enfrenta a los bajos niveles de productividad, las condiciones excluyentes de acceso a mercados, y la marginalización de grandes sectores de la población. Por último, será necesario coordinar la multiplicidad de arreglos económicos sub-regionales que coexisten en el continente (Parshotam, 2017). Efectivamente, la implementación del acuerdo se ha retrasado de parte de Sudáfrica porque uno de los países que aún no lo ratificó es Botswana, miembro de la *Unión Aduanera del África Austral* (SACU) de la que forma parte Sudáfrica (Fabricius, 2021).

Comentarios finales

Intentamos presentar de forma sintética el complejo contexto en el que el gobierno de Ramaphosa propone recuperar el “espíritu de Mandela” y contribuir a un “nuevo amanecer” para la proyección internacional de Sudáfrica. Sin embargo, el último año también fue un escenario de oportunidades que la diplomacia de Pretoria intentó aprovechar.

Se destaca la participación en los últimos seis meses de mandato en el Consejo de Seguridad, y la reiteración del llamado a una reforma del órgano. Además, Sudáfrica trata de hacerse oír en las instancias de alto nivel del foro BRICS y subrayar sus puntos de vistas. También se beneficia de los fondos del NDB y cuenta con el apoyo de sus miembros para avanzar en sus iniciativas internacionales, como demuestra la postura conjunta con la India en la OMC. No obstante, aún no está claro que pueda sostener su posición dentro del bloque frente al panorama que mencionamos, de “auge asiático” y “eclipse occidental” (Giaccaglia, 2019). La propuesta del *waiver* ante la OMC re-

viste un valor especial para la proyección internacional de Sudáfrica y para su rol de potencia media emergente del Sur global, que puja por un manejo colectivo y justo de los asuntos mundiales (Giaccaglia, 2016).

A su vez, las acciones lideradas por Sudáfrica en el marco de su presidencia de la UA, y el activismo de su presidente como representante del continente luego de dicho período, resaltan el rol que Sudáfrica intenta ocupar como “constructor de puentes” entre el Primer Mundo y los países africanos. Al mismo tiempo, resalta la protagonismo de Pretoria en la creación y gestión de “soluciones africanas a problemas africanos”. Queda por ver si los anuncios realizados en este período en cuanto al objetivo de silenciar las armas, obtener vacunas, aliviar la deuda externa, y consolidar el libre comercio en la región finalmente se hacen realidad. Lo evidente es que Sudáfrica ha ocupado un lugar de destaque en el escenario africano, potenciado por la calidad de Ramaphosa como presidente del organismo continental.

Referencias bibliográficas

- Akeyewale, R. (17 de octubre de 2018) Who are the winners and losers in Africa's Continental Free Trade Area? *World Economic Forum*. <https://www.weforum.org/agenda/2018/10/africa-continental-free-trade-afcfta-sme-business/>
- BRICS (1 de junio de 2021) *Meeting of BRICS Ministers of Foreign Affairs / International Relations - Media Statement*. Nueva Delhi, República de la India.
- Browdie, B. (14 de junio de 2021) South Africa's vaccine rollout has hit yet another roadblock. *Quartz Africa*. <https://qz.com/africa/2020503/south-africas-johnson-johnson-vaccine-rollout-hits-roadblock/>
- Cilliers, J. (1999) An emerging South African foreign policy identity? *ISS Occasional Paper*, 39.
- Cilliers, J. (2017) Life beyond BRICS? South Africa's future foreign policy interests. *ISS Southern Africa Report*, 9, 1-20.
- Coronavirus: por qué Sudáfrica suspendió el lanzamiento de la vacuna Astra-Zeneca (8 de febrero de 2021). *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55981179>
- COVID: South Africa to host vaccine tech transfer hub (21 de junio de 2021). *DeutscheWelle*. <https://www.dw.com/en/covid-south-africa-to-host-vaccine-tech-transfer-hub/a-57985947>
- Fabricius, P. (28 de enero de 2021) Free trade rocket launching again and again. *News24*. <https://www.news24.com/fin24/finweek/free-trade-rocket-launching-again-and-again-20210128>
- Fihlani, P. (5 de mayo de 2021) Covid vaccine in South Africa: behind the slow rollout. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-africa-56944400>
- Giaccaglia, C. (2016) Poderes medios emergentes y orden internacional: hacia un manejo colectivo de los asuntos mundiales. En Lechini, G. y Giaccaglia, C. (Eds.) *Poderes emergentes y cooperación Sur-Sur. Perspectivas desde el Sur global* (1° Ed., pp. 14-35). UNR Editora.
- Giaccaglia, C. (2019) A diez años de BRICS: eclipse occidental, renacer asiático. *Temas y debates*, 23(38), 63-91.
- Giaccaglia, C. y Morasso, C. (2020) El desgaste político del ANC y sus implicancias para la imagen internacional de Sudáfrica. En Lechini, G. y Morasso, C. (comps.) *Auge y ocaso de los*

emergentes en el siglo XXI ¿Cambios sistémicos, domésticos o cosméticos? (1° Ed., pp. 131-144). UNR Editora.

Hendricks, C. y Majazi, N. (2021) South Africa's International Relations: a New Dawn? *Journal of Asian and African Studies*, 57(1), 64-78.

India, South Africa's patent waiver proposal in WTO achieved tremendous mileage, progression: Commerce Secretary (10 de junio de 2021). *The Hindu*. <https://www.the-hindu.com/news/national/india-south-africas-patent-waiver-proposal-in-wto-achieved-tremendous-mileage-progression-commerce-secretary/article34778668.ece>

Joyini, M. (2021) *Permanent Representative of South Africa to the United Nations delivers her maiden statement on Security Council Reform*. Asamblea General de Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos de América.

Lechini, G. (2016) La cooperación Sur-Sur en la agenda de política exterior de Sudáfrica (1994-2015). En Lechini, G. y Giaccaglia, C. (Eds.) *Poderes emergentes y cooperación Sur-Sur. Perspectivas desde el Sur global* (1° Ed., pp. 138-155). UNR Editora.

Le Pere, G. (2020) COVID-19 and South Africa's foreign policy. *ISS Policy Briefing*, 201.

Pandor, N. (17 de julio de 2020a) *Statement of the Republic of South Africa to the United Nations Security Council regarding the Open Debate on Women, Peace and Security: Sexual Violence in Conflict*. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos de América.

Pandor, N. (3 de diciembre de 2020b) *Statement during the Security Council Video Teleconference open debate on Security Sector Governance and Reform*. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos de América.

Parshotam, A. (28 de agosto de 2017) A brief guide to the Continental Free Trade Agreement. *Africa Portal*. <https://www.africaportal.org/features/brief-guide-continental-free-trade-agreement/>

Ramaphosa, C. (16 de febrero de 2018) *State of the Nation Address*. Parlamento de la República de Sudáfrica, Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

Ramaphosa, C. (17 de noviembre de 2020a) *President Cyril Ramaphosa: Virtual 12th BRICS leaders' summit*, Moscú, Federación de Rusia.

Ramaphosa, C. (21 de noviembre de 2020c) *Statement at the First Session of the virtual G20 Leaders' Summit on Overcoming the Pandemic and Restoring Growth and Jobs*. Riad, Arabia Saudita.

Ramaphosa, C. (4 de diciembre de 2020b) *Statement during UN Security Council High-Level Debate on the cooperation between the UN and Regional and Sub-Regional Organisations*, Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos de América.

Ramaphosa, C. (6 de febrero de 2021) *Handover Statement on the Occasion of the 34th Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government of the African Union*. Addis Ababa, Etiopía.

Singh, P. (23 de febrero de 2021) South Africa's UN Security Council has ended – now what? *ISS Today*.

South African president Ramaphosa “pleased” with G7 vaccines “support” (14 de junio de 2021). *Africa News*. <https://www.africanews.com/2021/06/14/south-african-president-ramaphosa-pleased-with-g7-vaccines-support/>

The World Bank and the African Union’s Covid-19 Africa Vaccine Acquisition Task Team (AVATT) agree to work together to deploy vaccines for 400 million Africans (14 de junio de 2021). *ReliefWeb*. <https://reliefweb.int/report/world/world-bank-and-african-union-s-covid-19-africa-vaccine-acquisition-task-team-avatt>

Zarocostas, J. (2021) What next for a COVID-19 intellectual property waiver? *The Lancet World Report*, 397(10288), 1871-1872.